

# ancora

SAN FELIU DE GUIXOLS - 25 SEPT. 1958  
NÚM. 550 - AÑO XI

## EN TORNO A UN CENTENARIO



Estamos en plena época de los centenarios. No pasa semana sin que se celebre alguno. Está visto que hay un marcado interés por parte de las generaciones actuales a hacer revivir los hechos más importantes acaecidos un siglo atrás, así como a conmemorar la aparición en el mundo de las artes o las ciencias de las figuras más sobresalientes aparecidas en aquel tiempo.

Diriase que a este respecto se sigue también una moda. Moda, esta de los centenarios, que no tiene motivo por que se marchite como tantas otras que vemos caducar al poco de haber surgido.

Porqué el actualizar un hecho trascendente de la Historia, o el advenimiento de un hombre singular en una actividad cualquiera es cosa que ha de tener carácter de perdurabilidad y no ha de prestarse a negligencias posteriores so pena de desvirtuar aquellos méritos que en tal fecha ha querido ponderarse hasta el máximo. Es moda que tiende, y debe tender, a cristalizarse en costumbre, puesto que de no suceder así equivaldría a sancionar como falsas por las generaciones venideras los elogios dedicados por las presentes a tales efemérides u hombres destacados del ayer.

La celebración de centenarios es además propicia a todos los pueblos, a todas las ciudades, grandes o pequeñas. Todas, y cada una, deben algo, o mejor dicho, deben mucho a los hombres que fueron. Unas porqué habrán tenido el honor de ser cuna de algún ilustre personaje. Otras porqué habrán sido escenario de algún hecho famoso en el pasado. Y las que no cuentan con ninguno de tales galardones en su historial son partícipes también como todas, de los beneficios aportados por los grandes benefacto-

res de la Humanidad, como son los Pasteur, los Colón, los Cervantes, etc. Es decir que no hay nadie que pueda considerarse totalmente desinteresado en las conmemoraciones y centenarios, puesto que hay efemérides de transcendencia mundial que a todos atañen.

La celebración del centenario de un hombre ilustre es una demostración de gratitud, a la par que la expresión del deseo de perpetuar su memoria y de proseguir su obra partiendo de los resultados por él alcanzados. Sería injusto no hacerlo así, y además de injusto supondría hacer caso omiso de sus logros. Logros que es lógico mejorar y ampliar, y a los que tenemos que añadir otros por nuestra cuenta, si no queremos ser interrumpidos el curso del progreso en tal o cual disciplina respectivamente.

En estos días precisamente se está celebrando en Blanes el centenario del nacimiento del que fué un egregio cultivador de las letras catalanas Joaquín Ruyra Oms.

Aunque no oriundo por naturaleza de nuestra hermana ciudad marinera, comiezo o extremo sur de la hoy famosa Costa Brava, puede considerarse como uno de sus hijos más ilustres, ya que él la adoptó como patria chica, y fué radicando en ella cuando escribió gran parte de su personalísima producción literaria.

Por reconocerlo así los blanenses han querido patentizar una vez más sus virtudes de solidaridad y afecto hacia sus coterráneos de mérito y se han desvelado extraordinariamente para rendir un homenaje digno de su fama al ilustre prosista.

Claro que tratándose de una figura cuya producción ha traspasado las lindes regionales, y hasta nacionales, no sólo han contribuido en la brillantez de los actos que en estos días se están celebrando a su memoria las autoridades y personas representativas de Blanes, sino que también han intervenido, en presencia o adhesión sentida, todos cuantos han sacado fruto de su maestría literaria o se han deleitado en la lectura de sus libros. Por-

Sintonia

### Clausura Sardanística

A las doce y media de la noche del viernes pasado, día 26, la cobla lanzó su última nota sardanística-oficial. A este final podemos calificarlo como clausura del ciclo sardanístico veraniego que empezó en la noche del 24 al 25 de Junio, a las 23 horas y 20 minutos. Tres meses de danza catalana, en nuestro incomparable Paseo del Mar, con el sello oficial de la Junta Local de Información Turismo y Educación Popular.

Han sido veinticinco audiciones de sardanas al aire libre y libres, también, de dispendios por parte de la mayoría de quienes las gozaban. Porque la Sardana parece ser, en definitiva y más que nunca, la danza milagrosa, pese a las cuentas que han de llevarse si uno quiere salir airoso de ella cuando la baila.

Esto último no llegarán nunca a dominarlo los extranjeros que cada verano prueban a aventurarse en su técnica folklórica. No importa. Pero si importa, mantener estas tandas sardanísticas, porque las cuentas que tales turistas nos traen, también se reparten igual como si de la sardana se tratara.

Y como no todo es prosaico en la vida, cabe decir que la comentada clausura sardanística coincidió con una noche septembrina admirable. Una noche que invitó hasta a los contemplativos a sumarse en las «rotllanes» para, todos juntos, bailar, en un presente final de verano, con aquel «seny» que nos hace mostrar como somos y no como puedan vernos.

qué como ha dicho uno de sus apolo-gistas «no hay ni una sola persona en el país que no le deba algo a Ruyra, por lo menos agradecimiento.»

**ANCORA** desde su modesta atalaya guixolense, y haciéndose eco del sentir popular despertado por la obra del insigne escritor catalán, ha querido sumarse también al merecido homenaje que Blanes le tributa y dedica este número a su memoria, glosando algunos aspectos de su producción y de su dilatada vida consagrada al bien y al cultivo de la literatura vernácula.

Quisiéramos que estas páginas contribuyeran a hacer más patente el agradecimiento que se le debe y que sus libros fueran más conocidos por las generaciones jóvenes tan solicitadas muchas veces hacia derroteros, vacuos e insubstanciales.

Que las buenas semillas germinen.

Xavier